



Capítulo 208

Jafa me envió la lista diez días después de que la solicité.

Bip.

Revisé la lista en la pantalla holográfica de mi terminal. Jafa investigó a todos los trabajadores relacionados con cibernética que residen en Ciudad Frontera y me envió la información.

Era una lista organizada que categorizaba a técnicos cibernéticos, ingenieros y otros especialistas en el campo. Entre ellos, aquellos que tenían experiencia con procedimientos cibernéticos de cuerpo completo o disponían de la tecnología y las instalaciones necesarias para tales operaciones fueron recopilados por separado.



'Jafa realmente tiene Ciudad Frontera bajo su control.'

Escaneé la lista con los ojos. Tengo una idea aproximada de por dónde empezar. Adjuntaba un mapa con direcciones, así que si me movía diligentemente unos días, podía completar mis consultas.

Mientras revisaba la lista, apareció un mensaje en la pantalla holográfica. Era de Lapis.

-Luka, el artículo que pediste está completo. Necesito explicarte cómo usarlo, así que pásate cuando puedas.

Me tomé un momento para recordar qué era el objeto.

'La herramienta de precalentamiento para el Sable de Fuego.'

Lapis no había olvidado mi petición. Incluso yo lo había dejado en el fondo de mi mente.

Crujidos, clic.

Recogí mi equipo y salí de la habitación, dirigiéndome directamente al taller de Lapis.

"¿Ah, has venido enseguida?"

Lapis me saludó con una sonrisa. Descansaba con las gafas enganchadas a los cuernos.

"Cuanto antes se hagan las cosas, mejor. ¿Dónde está el objeto?"

No me senté a insistir inmediatamente.

"Está allí, sobre la mesa—una caja metálica del tamaño de la palma de la mano. Como hay una forma específica de usarla, te lo explicaré."



Siguiendo la mirada de Lapis, vi la caja metálica. Tal como dijo, era lo suficientemente pequeña para caber en el bolsillo de un abrigo o sujetarla a mi cintura.

'Parece sencillo.'

Era una simple caja metálica sin adornos exteriores. Había dos ranuras del tamaño justo para insertar una hoja.

"Bueno, ya puedo decir cómo funciona. No hace falta explicación. Lo averiguaré en el terreno—"

Alcancé la caja metálica.

¡Clang!

Lapis me dio un golpe en el dorso de la mano con una herramienta pesada. Un agudo escozor me subió al cráneo.

"Deja de decir tonterías y escucha. A diferencia de los productos industriales producidos en masa, los artículos hechos en un taller personal no están estandarizados. Como es hecho a medida, es imposible entender intuitivamente cómo usarlo. ¿Crees que es algo tan simple como apretar el gatillo para disparar una bala?"

"... Bien."

Había estado impaciente.



"Pero al final fracasaron, ¿verdad?"



Me encogí de hombros burlonamente. Los ojos de Lapisláz se abrieron de par en par de rabia. Hmm, bromear con Lapis era demasiado tentador para resistirse.

"¡Uf, lo juro! ¡El reto en sí es lo que importa! ¡Muestra algo de respeto! Tiene valor artístico."

"Entendido. ¿Entonces, cómo lo uso? Simplemente introduzco y retiro la hoja por estas ranuras, ¿vale?"

Cada vez que actuaba con descuido, las arrugas en la frente de Lapisláz se profundizaban. Esto empezaba a ser divertido. No—esto era muy divertido.

"¡Te dije que no lo tocaras todavía! En fin, lo llamé 'Fai'. La ortografía es 'F.A.I', que significa 'Fuego y Hielo' en el idioma oficial estándar de la Federación."

"¿Fuego y Hielo? ¿Así que no es solo para precalentar—también tiene función de refrigeración?"

"Por eso mismo me sentí incómodo por hacerlo. Los Herreros Galácticos pretendían crear armas independientes sin mecanismos externos, confiando únicamente en el diseño de circulación. Como una espada legendaria—ya sabes, algo que podría estar enterrado bajo tierra durante siglos y que aún funcione perfectamente en el momento en que la sacas. Si la serie Firelight se descubriera en una época en la que la ciencia y la tecnología hubieran retrocedido, probablemente serían consideradas espadas sagradas o malditas."

'Sí, pero aun así fracasaron.'





Tragué las palabras que se me subían por la garganta. Lapis tenía a los herreros en una estima ridículamente alta. Si seguía insistiendo, se enfadaba de verdad.

"¿Hay dos ranuras—una para enfriar y otra para precalentar? El que tiene el contorno azul es para enfriar, ¿no?"

"Sí, y el sistema de refrigeración usa un mecanismo de cartucho. Una vez que absorbe calor, el refrigerante debe descargarse. Y el refrigerante gastado se calienta muchísimo, así que no lo toques. Incluso una mano protésica se dañaría."

Miré fijamente a Fai. Su exterior sencillo ahora tenía sentido. Probablemente estaba hecha de una aleación especial con baja conductividad térmica.

"Debe de haber sido difícil de procesar, ya que está hecho de una aleación especial."

Mi prótesis tenía cierto atractivo estético, y quien la hizo fue Lapislázuli. Comparado con su trabajo habitual, Fai parecía bastante tosca.

"Exacto. Tuve que ofrecer el doble de precio para convencerles de que lo asimilaban. No es que fuera mi dinero—era de Lady Jafa. Probablemente nunca habían tenido la oportunidad de trabajar en algo así antes. Fue una buena experiencia para ellos."

Mientras examinaba las ranuras de las hojas en Fai, se me ocurrió una pregunta. La ranura de refrigeración era ligeramente más ancha que la



"Lleva también los cartuchos de refrigerante de repuesto. Avísame antes de que se te acabe. Tardan en producirse."



Mientras recogía distraídamente a Fai y los cartuchos, miré a Lapis.

De repente, Gilda le vino a la mente.

A pesar de pertenecer a especies diferentes, Lapis y Gilda compartían personalidades e intereses similares. Ambos eran gentiles pero fuertes.

"Lapislázuli, esta es una pregunta completamente aleatoria, pero ¿puedo preguntarte algo?"

"¿Hm? Claro, adelante."

"¿Alguna vez has llegado a odiar a un amigo con el que fuiste cercano?"

Lapis abrió mucho los ojos sin pupilas antes de sonreír.

"Por supuesto. He vivido más que tú, Luka, así que eso es inevitable. ¿Tienes problemas con alguien? ¿Estás pensando en pedir consejo a esta hermana mayor?"

Me resultaba extraño oír a Lapis llamarse a sí misma mi hermana mayor cuando era mucho más pequeña que yo.

"... Hay alguien parecido a ti, y estoy intentando averiguar cómo pudo haber cambiado con el tiempo."





Lapis se sentó, apoyó la barbilla en la mano y cerró los ojos pensativa.

"Como la mayoría de los míos, tengo una naturaleza terca y no odio fácilmente a los demás. Dicho claro, los Tarfa suelen ser aprovechados por nuestra disposición amable. Por eso los jóvenes Tarfa que primero interactúan con otras especies suelen acabar profundamente heridos y a veces retirarse del mundo exterior por completo."

"Así que dices que eres diferente a ellos."

Lapis sonrió.

"He tenido mucha experiencia. Lady Jafa, tú, Luka... Me caéis bien, pero eso no significa que crea que nunca me traicionaríais. Si encontraras algo que valoras más que yo, probablemente me engañarías y usarías sin dudarlo."



De repente, Lapislázuli parecía diferente. No era solo una técnica amable e inocente.

"A los de nuestra especie nos traicionan mucho. Pero no es porque seamos despistados o tontos. Es porque incluso cuando nos damos cuenta de que alguien nos va a traicionar, lo negamos obstinadamente y seguimos creyendo en esa persona hasta el final. Y en ese momento, nuestra confianza absoluta se convierte en odio absoluto. El momento en que nuestra fe sea recompensada con traición."

Los ojos de Tarfa eran completamente negros, sin blanco. Normalmente, los ojos de Lapis parecían suaves y claros, pero ahora parecían nublados, infinitamente oscuros. Por primera vez, vi la sombra dentro de ella.



"Luka, antes me preguntaste cuándo alguien empieza a odiar a un amigo. Acabo de darte tu respuesta. Nosotros, los Tarfa, odiamos con la misma terquedad en la que confiamos. Más obsesivamente de lo que otras especies podrían imaginar. El pensamiento de '¿Puede alguien confiar tanto?' se convierte en '¿Puede alguien odiar tanto?'"

Lo entendí en ese instante.

'Nunca debería enemistarme con Lapislázuli.'

Una especie alienígena de piel azul y apariencia juvenil. Un par de cuernos de vaca sobresaliendo de su cabeza. A simple vista, parecían una raza inofensiva. Sin embargo, los Tarfa eran una de las especies dominantes que coexistían entre razas feroces—Tajirun, Crawlers, Humanos, Equestrianos... Eso significaba que su capacidad de odio era profunda.



Dejé volar mi imaginación.

¿Cómo sería si la buena voluntad de Lapis se volviera de repente en mi contra?

La profundidad e intensidad de esa emoción sería abrumadora. Fabricaría todas las armas y herramientas posibles, todo con el único propósito de matarme.

"... Eso es bastante escalofriante."



hablé, y Lapis se rió como si sus ojos nunca se hubieran oscurecido.

"No hay necesidad de darle demasiadas vueltas. Ese tipo de cosas rara vez ocurren. Como la mayoría de los Tarfa, tengo mucha paciencia. No odio a la gente por cosas menores. Para que mis sentimientos se convirtieran en odio, alguien tendría que hacer algo verdaderamente imperdonable—algo tan vil que cualquiera aceptaría que merecen morir."

Reflexioné sobre sus palabras antes de levantarme. Mientras caminaba hacia la puerta, Lapis me saludó con la mano.

"Gracias por la charla, Lapis."

Saliendo del taller, caminé por el pasillo. Al girar una esquina, me apoyé en la pared y cerré los ojos un momento antes de abrirlos de nuevo.

Mi sangre se iba enfriando poco a poco. Basándome en todo lo que había oído y reconstruido, ahora podía imaginar en mi mente el conflicto entre Gilda y Giselle.

'Giselle traicionó a Gilda de alguna manera. Gilda debió de soportarlo incontables veces al principio.'

Solo era especulación—pero no, probablemente era la verdad. No tenía sentido negar la realidad para defender a Giselle.

'Yo también lo sé. Giselle es inestable y no tiene la mejor personalidad. Pero no es el tipo de persona que traicionaría a un amigo por simple beneficio personal.'





Todos con los que hablé tenían cosas negativas que decir sobre *Giselle*. Nadie la había descrito de forma positiva. Incluso *Gabriel*, que estaba a cargo de su seguridad, se mantuvo neutral.

'... Solo por mí, *Giselle* soportó la tensión en sus relaciones y la vergüenza que eso conllevaba.'

Una conclusión se asentó en mi interior.

Contuve un suspiro que estaba a punto de escaparme. No quería ser débil. Tenía que seguir adelante. Ya tenía una pista. Cuanto antes resolviera los asuntos que tenía delante, más cerca estaría de *Giselle*.

'Que se jodan los cálculos complicados.'

Me recentré. Solo necesitaba encontrar a *Giselle*. Si podía localizarla, lo demás no importaba.

Rastrear a *Kinuan*, trabajar con *Jafa*, lidiar con el Imperio e *Ilay*—

Todo era solo un medio para encontrar a *Giselle*. Si tuviera que hacerlo, podría tirar todo lo demás.

Siempre me di cuenta de estas cosas demasiado tarde. Por eso las palabras de *Ragnata* me cabrearon aún más—porque normalmente tenía razón.





Story: [illegible] Script: [illegible]
Traducción: Leo



... Sí, de verdad soy del tipo absolutamente devoto.

